



## **ES HORA DE RENDIR CUENTAS SOBRE LA MASACRE DE EL CALABOZO**

### **CARTA ABIERTA AL PRESIDENTE DE EL SALVADOR**

Hoy, fecha en que en El Salvador se dignifica la memoria de las víctimas de desaparición forzada y cuyo destino y última morada permanecen sin conocerse, Amnistía Internacional hace un llamamiento público y urgente al Sr. Presidente de la República urgiéndole a que dé respuestas a los sobrevivientes de la masacre de El Calabozo, al pueblo salvadoreño en su totalidad y a la comunidad internacional.

Más de 200 hombres, mujeres, niños y niñas fueron asesinados en lo que hoy se conoce como la “masacre de El Calabozo”, cometida el 22 de agosto de 1982 junto al río Amatitán. Los civiles-familias enteras, desde bebés que aún no habían dado sus primeros pasos hasta abuelos de avanzada edad-habían llegado a las orillas del río en búsqueda de un refugio para la noche, huyendo de la ola de violencia desatada por tropas del ejército salvadoreño en la región de San Vicente.

Al amanecer el día 22 de agosto se encontraron con que había llegado el ejército. Testigos cuentan cómo el jefe de mando dio la orden de abrir fuego, y cómo los soldados del Batallón Atlacatl procedieron a masacrar a las más de 200 personas, violando a niñas y mujeres antes de matarlas. De acuerdo con los testigos, los soldados arrojaron ácido sobre algunos de los cuerpos y el río se llevó muchos de los cadáveres.

Esta semana, mientras muchos salvadoreños visitan las tumbas de sus seres queridos, habrán otras familias que todavía no conocen el paradero de sus familiares ni entienden por qué sus muertes quedan impunes hasta hoy. Después de tres décadas, es hora de que el Estado salvadoreño por fin acepte responsabilidad por la masacre de El Calabozo, y reconozca y ofrezca reparación por las secuelas que ha dejado este terrible crimen en las vidas de los sobrevivientes.

Amnistía Internacional ha seguido durante décadas muy de cerca la situación de los derechos humanos en El Salvador. Durante el conflicto armado interno, Amnistía Internacional trabajó por los derechos humanos de los y las víctimas de violaciones y abusos bajo sucesivos gobiernos.

La organización recuerda al Sr. Presidente que en virtud de las obligaciones que el Estado ha contraído al suscribir tratados regionales e internacionales, el gobierno de El Salvador está obligado a rendir cuentas a las víctimas de violaciones de derechos humanos y/o a sus familiares, y ello incluye asegurar el acceso a la verdad, la justicia y la reparación. La organización reconoce la importancia del paso que su administración tomó el 16 de enero

este año, cuando aceptó en forma oficial la responsabilidad del Estado salvadoreño por la masacre de El Mozote. Durante el discurso que Ud. dio para marcar el vigésimo aniversario de los Acuerdos de Paz, Ud. habló de la deuda pendiente con las víctimas de violaciones de los derechos humanos durante el conflicto, y del compromiso del Estado a asegurarles una adecuada reparación.

Sr. Presidente, en representación de sobrevivientes y familiares, miembros del Centro para la Promoción de los Derechos Humanos “Madeleine Lagadec” le entregarán este lunes 5 de Noviembre más de 5.000 firmas de activistas y simpatizantes de Amnistía Internacional de todo el mundo. En su petición le piden al gobierno salvadoreño:

- reconocer en forma pública la responsabilidad estatal por la masacre de El Calabozo, y por el dolor inconcebible que ha dejado en las vidas de sobrevivientes y familiares;
- explicar cuáles son las acciones que el Estado salvadoreño llevará a cabo para impulsar una investigación eficaz de la masacre de El Calabozo, y para llevar a los responsables ante la justicia;
- asegurar que los sobrevivientes y familiares reciban reparación por las terribles pérdidas que sufrieron, las cuales siguen causando dolor y angustia después de tres décadas hasta el día de hoy.

Treinta años es demasiado esperar: ya ha llegado la hora de la verdad, la justicia y la reparación por la masacre de El Calabozo.

Atentamente,

Javier Zúñiga Mejía Borja  
Asesor especial a los programas regionales